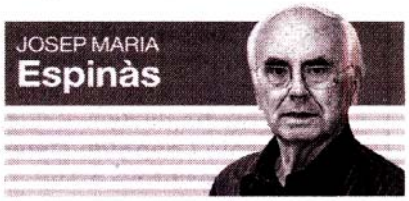
Pequeño observatorio



Una obra magna sobre insectos

Xavier Sistach recoge en un libro la actividad de cada bicho como parásito humano

La pregunta que hago es: ¿a usted le ha picado alguna vez un insecto? Me parece que la respuesta generalizada es que sí. Hay personas que son más picadas que otras, pero la existencia de los insectos picadores es al menos tan antigua como la humana.

No es extraño, pues, que haya aparecido un libro muy grueso, escrito por **Xavier Sistach** y publicado por RBA, que permite a lo largo de 800 páginas quedar impresionado. El mosquito que aquella tarde de verano nos picó es el embajador –no muy amable– del ejército agresivo, para nosotros el más poderoso por naturaleza con el que nos podemos enfrentar en este mundo.

Pulgas y piojos nos atacan desde hace muchos años, y este hecho ha llevado al señor **Sistach** a explicar todo lo explicable de este tema. Y el contenido del volumen y su rigor todavía me sorprende más que el hecho de que **Sistach** haya compaginado decenas de años el estudio de la entomología con su función de alto directivo comercial de todas las sedes de El Corte Inglés de Catalunya. Colaborador del Museu de Zoologia y miembro de la Institució Catalana d'Història Natural, **Sistach** es un experto extraordinario, como demuestra su grueso estudio *Insectos y hecatombes*. Con dibujos explicativos.

Las informaciones de las pestes y del tifus y su difusión en todo el mundo ya podrían constituir un libro independiente, pero el hecho es que el autor ha recogido toda la información consultable, no tan solo sobre las características de cada insecto sino sobre su actividad como parásitos humanos. La historia de la humanidad está influida por muchos factores, y habitualmente pensamos en los descubrimientos científicos y tecnológicos. **Sistach** nos muestra que en el siglo XV la peste negra supuso la muerte de 25 millones de personas solo en Europa. Y que en el transcurso de las guerras mundiales murieron de tifus cuatro millones de personas. En los botes pequeños –los insectos lo son– no siempre está la buena mermelada. ≡